

Páginas Ilustradas

SE PUBLICA CUATRO VECES POR MES

Año I

Propietarios: Calderón Hermanos

N.º 44

DIRECTOR, *Próspero Calderón* + ADMOR., *Alberto Medina*



Fot. Paynter

Señorita María Pinto

San José, Costa Rica.—América Central.—9 de Diciembre de 1904

Grover Cleveland

Con motivo de la ovación tremenda que se hizo á Mr. Cleveland en Nueva York en la noche del viernes 21 de Octubre próximo pasado, en ocasión que iba á hacer un discurso en una gran reunión política durante la campaña electoral, un editorial de «The Washington Post» de 23



Mr. Grover Cleveland

del mismo mes, contiene los conceptos que van á continuación, y que son tanto más valiosos, cuanto que aquel es un diario muy independiente y de los más serios y respetables periódicos de los Estados Unidos.

He aquí el indicado editorial:

«En nuestro modo de pensar este hombre presenta un ejemplo extraordinario en la historia de la política moderna. La ovación que recibió en Nueva York el viernes último, excedió en significación y en

la impresión que produjo, á cualquiera otra demostración análoga en los anales de la República. Ciertamente, no la ha habido igual en ochenta ó noventa años. Nosotros nunca hemos considerado á Mr. Cleveland como á un gran hombre. Su fortaleza, su integridad de propósito, su indomable coraje, sí los reconocemos, por supuesto. Pero él no ha sido iniciador principal en ningún acon-

tecimiento nacional de importancia. El no ha aparecido en el momento fisiológico en ninguna crisis ó emergencia nacional. En el tercer año de su primer período, se declaró el profeta de lo que puramente es evangelio económico, y en el segundo año de su última administración encontró una derrota. No ha figurado en ninguna tragedia formidable como la revolución de 1776 ó la guerra civil de 1861, ni en aquellas en que Andrew Jackson tuvo parte heroica; ni hay en su vida pública nada que pueda compararse con el terrible drama que Zacarías Taylor dominó, cuando, no obstante que él mismo era del Sur, tomó de la garganta el movimiento de secesión de su tiempo y lo dejó exánime. Y sin embargo, sin haber resplandecido en la guerra, ó haber dominado ninguna situación excepcional, Mr. Cleveland goza del respeto, de la confianza, de la imaginación de sus conciudadanos, como ningún otro hombre con excepción de Abraham Lincoln, desde el tiempo de Andrew Jackson. La gente cree en él. Las líneas que separan los partidos desaparecen bajo su asombrosa influencia. Esto es inexplicable, pero es un hecho que no puede ignorarse. Si los demócratas hubieran tenido suficiente acierto para designarlo candidato, ni todo el poder del almenado gobierno, reforzado por la persuasiva elocuencia de los Roots, los Lodges, y los Tafts, habrían podido evitar su elección por una mayoría abrumadora. El no será para la gente un héroe, como los héroes son conocidos; pero él es la roca, el refugio del pueblo y su ciudadela.»

Así se impone la honradez pura del hombre de rectitud inquebrantable: así brillan el valor cívico y las manifestaciones acertadas de la convicción profunda del deber para con la patria, y para con el resto del mundo.

No está por demás recordar á los costarricenses que este hombre ilustre á que se refiere *The Washington Post* es el que, siendo Presidente de la gran República del Norte, falló á favor de Costa Rica en la cuestión de límites con nuestra hermana Nicaragua. Sin hacer alarde de las ventajas que hayamos podido obtener en dicho fallo, sino como

un recuerdo de gratitud al hombre que supo poner fin á las rencillas que no debíamos mantener con nuestros hermanos, publicamos hoy el retrato de Mr. Cleveland, alta personalidad política, que ha motivado el artículo del periódico de Washington, el cual artículo, así como la fotografía que reproducimos—la última del ex-Presidente—nos han sido remitidos por nuestro corresponsal en Nueva York.

Licenciado don Braulio Carrillo

Cuarto Presidente de Costa Rica

La figura de Carrillo es una de esas figuras que no se esfuman ni decoloran con el tiempo. De líneas bien determinadas, de perfiles salientes, hoy como ayer es la misma. Tiene grandes adoradores é irreconciliables enemigos. Atraerse odios es la suerte de todo reformador. Si la tierra y el oro hablasen, clamarían contra el arado y el crisol. Toda purificación es dolorosa; pero es santa. El *Nilo*, inundando, fecunda, y las rosas, quemando, depuran y abonan. Las administraciones de Carrillo, con todo y su brazo de hierro, fueron benéficas y provechosas para Costa Rica.

Nació Carrillo en la ciudad de Cartago el día 20 de marzo de 1800, siendo el hijo segundo de don Benito Carrillo y de D.^a María de Jesús Colina (1). Los estudios de primeras letras los hizo en la provincia natal; pero los de clase superior, los ultimó en León de Nicaragua, á donde iban por lo general los jóvenes costarricenses que deseaban tener una carrera universitaria, por no haber en Costa Rica un centro donde pudieran colmar sus deseos. Terminado que hubo, con brillantez, sus estudios de leyes y tan pronto como alcanzó su título de abogado, dióse á viajar por Honduras, El Salvador y Guatemala, recogiendo en estos viajes, gracias á su espíritu observador y á su claro talento, útiles enseñanzas, que tanto deberían servirle en lo porvenir, en sus labores de reforma y progreso.



Braulio Carrillo

Una vez de vuelta á su país desempeñó la Fiscalía de la Corte Suprema de Justicia, atrayéndose las miradas de todos por sus excepcionales prendas, hasta el punto de que, una elección unánime le llevó, tras breve tiempo, á presidir el citado Tribunal. En este alto puesto demostró sus dotes de energía y rectitud.

Reunido el Congreso Federal Centroamericano el año de 1834 en la ciudad de Sonsonate, Carrillo tuvo asiento en él como Representante de Cos-

ta Rica y aquí, y en la ciudad de San Salvador, á donde más tarde se trasladó la augusta Asamblea, dejó oír su voz elocuente, defendiendo siempre los intereses nacionales.

Su figura como Diputado había adquirido realce suficiente para que sus compatriotas pensarán en poner los destinos del país en manos tan hábiles, y así fué electo para Jefe del Estado, el año de 1835, en sustitución del señor don Rafael de Gallegos, quien había renunciado á dicho puesto, tomando Carrillo posesión de su alto cargo el día 5 de mayo.

Hasta entonces la presidencia del Estado no había sido sino el ejercicio de gobiernos patriarcales, modelos éstos, sin duda, de democracia y de libertad; pero poco á propósito para impulsar en la senda del progreso un país apenas en formación. Carrillo fué el primero en variar de sistema y pronto su brazo fuerte se hizo sentir por todas partes.

Habíanse visto los resultados malísimos producidos por el gobierno de la ambulancia, imposible por todos conceptos, y que no hizo sino ahondar las diferencias entre las provincias y hacer que cada una se creyese con más derecho que las otras á ser capital. Con tal motivo, y para acabar por siempre con esas disenciones, Carrillo dispuso trasladar el gobierno á San José, y mientras se levantaban edificios adecuados, ordenó que las autoridades supremas fuesen á San Juan del Murciélago, la Asamblea y Consejo á la ciudad de Heredia, y la Corte Suprema de Justicia al propio San José.

A fin de no fomentar la pereza, quitó gran número de días festivos. Abolió los diezmos y primicias, fomentó el trabajo y apoyó la agricultura.

En el mismo año de su exaltación al poder y cuando apenas había tenido tiempo de comenzar sus tareas organizadoras, el día 26 de setiembre, la ciudad de Cartago, con su Clero, Municipalidad y gran número de vecinos —pasaban de 1,000— desconoció los poderes constituidos del Estado. Las ciudades de Heredia y Alajuela y muchos pueblos (2), se adhirieron al acta de Cartago, entre otros motivos porque ésta contenía, en una de sus principales cláusulas, la traslación alternativa del Gobierno á las cuatro ciudades, proposición que no podía menos de halagarlas altamente. No entraron por menos en esta coalición las ideas religiosas, pues la supresión de los diezmos venía á herir directamente los intereses del clero.

En tan difícil situación, el Gobierno, deseoso de evitar derramamientos de sangre, propuso á las ciudades de Cartago, Heredia y Alajuela que enviasen sus Representantes á una reunión que se prepararía al efecto y en la cual podrían hacer sus peticiones y reclamos con objeto de que todo se arreglase en el seno de la paz y la concordia. La reunión tuvo en efecto lugar el día 5 de abril, en las márgenes del Virilla, sin que se pudiera llegar á un acuerdo y quedando las cosas en su mismo estado de trastorno.

Tal situación no era sostenible, y Carrillo se vió precisado á imponer el orden por medio de la fuerza á los revolucionarios, que, en número de unos 4,000, se presentaron en son bélico á las puertas de San José, después del mal resultado de la reunión conciliadora.

Las fuerzas de Cartago, que eran las que habían avanzado más, fueron las primeras en ser atacadas. El encuentro comenzó á las diez de la mañana del día 14 de abril, siguiéndose durante todo el día, hasta que á las diez de la noche terminó todo por esta parte, con el triunfo de las fuerzas del Gobierno, que tomaron posesión de la plaza de Cartago.

Carrillo creyó que este triunfo podría decidir á Heredia y Alajuela, para entrar en pacíficos arreglos; pero no fué así. Estas se negaron á someterse y sus fuerzas situadas en la margen occidental del río Virilla, en número de 3,000 con infantería y artillería, se prepararon á esperar las tropas del Gobierno. El encuentro fué fatal para los rebeldes, quienes perdieron sus posiciones y se vieron precisados á huir á Heredia. No tardó en rendirse también esta plaza y entonces se dispuso que parte del ejército vencedor

fuese á atacar la ciudad de Alajuela, la cual fué tomada á las ocho de la noche, quedando así pacificada completamente Costa Rica.

Por lo regular á todo movimiento revolucionario sucede una tirante situación política que hace á los gobernantes verse á cada momento en verdaderos conflictos. Esto le sucedió á Carrillo después de los disturbios de la Liga. El creyó que abandonando el alto puesto que ocupaba, todo volvería á su estado normal, y en efecto, el día 2 de marzo de 1836 puso su renuncia, la cual no quiso, por concepto alguno, aceptar la Asamblea. Tal prueba de confianza lo animó y de nuevo Carrillo emprendió con ardor sus tareas de reforma, y su activa labor no cesó, desde entonces, hasta que cumplió su período y le sucedió en el mando el señor Lic. don Manuel Aguilar. Este distinguido costarricense era el polo opuesto á su antecesor: Carrillo era todo fuerza, energía, virilidad; Aguilar era todo dulzura, debilidad, complacencia. La época era de revuelta y oposición y las cualidades que dejamos apuntadas en este mandatario, incomparables para otro período histórico, eran funestas en aquel á que nos referimos (3). De aquí que el Gobierno de Aguilar no fuese duradero, habiendo caído á causa del golpe de cuartel, dado el 27 de mayo de 1838, que obligó á Carrillo, contra su voluntad, á hacerse cargo de nuevo del Poder (4).

En su segunda Administración, la obra de Carrillo no fué menos provechosa. En este período, viendo las dificultades que se oponían á que Centro América fuese un solo cuerpo de nación, declaró la soberanía de Costa Rica, quedando ésta separada de la comunión centroamericana, de la que ya se habían apartado Nicaragua y Honduras. Carrillo al dar este paso, no fué por falta de sentimientos unionistas sino impulsado por la necesidad. Así lo prueba su declaración explícita de que contribuiría siempre con gusto á todo paso que tendiese á la reconstrucción de Centro América.

Tanto en el primer período como en el segundo, que terminó en abril de 1824 con la invasión de don Francisco Morazán—dice Calvo—Carrillo promovió la organización del país en todos los ramos de la Administración pública; canceló la parte que le correspondía á Costa Rica en la deuda extranjera, contraída por el Gobierno General en 1826; decretó los Códigos Penal, Civil y de Procedimientos; organizó los tribunales y juzgados; reglamentó la Policía interior y la Hacienda Pública; y dió acertadas disposiciones, impulsando la agricultura, mejorando las vías de comunicación y la planta de las poblaciones. (5)

A su descenso del poder emprendió viaje fuera de Costa Rica, recorrió algunas de las Repúblicas del Sur y acabando por radicarse en la centroamericana de El Salvador, donde vivía del ejercicio de su profesión en la ciudad de San Miguel. Cierta día se hallaba tendido en su hamaca, que pendía de dos árboles, en sitio campestre, cuando enemigos políticos y no personales, como se ha dicho, hicieron sobre él una descarga, dejándolo gravemente herido; se echó al suelo con intención de defenderse, pero nuevos disparos dieron fin con su vida. Así acabó este hombre ilustre, que si en lo político es tan célebre, no lo fué menos en lo particular, por el sano ejemplo que dió siempre con su conducta sin tacha. Laborioso hasta lo infatigable; morigerado en sus costumbres; perfecto temperante; hombre estudioso y de análisis; supo ser buen esposo, buen padre, buen amigo y buen patriota. Loor á él!

(Del Libro Conmemorativo)

(1) En la ciudad de Cartago, á los veintidos dias del mes de marzo de mil ochocientos años, el Presbítero don Rafael de la Rosa, the. de cura del pueblo de N.º S.ª del Pilar, bautice, puse óleo y crisma á Braulio Evaristo, h. de Benito Carrillo y de D.ª Maria de Jesus Colina. Fue su padrino el presbítero Dn. Iplio Franco, Mondragón, y p.ª que conste lo firmo.—*Rafael José de la Rosa*. (Documento debido á la amabilidad del Licenciado don Cleto González Viquez).

(2) Esparza, la Mina del Aguate, Barba, Curridabat, La Unión (hoy Tres Ríos), Tobosí, Quirco, Cot, Paraiso, Orosí, Tucurrique, y valle del Turrialba.

3) Estos graves acontecimientos históricos, han sido expuestos por vez primera, con la mayor claridad y alguna extensión, en el folleto PRO PATRIA—Una biografía y algunos recuerdos históricos, por Francisco María Iglesias. Página 40 á 48.

4) Era el 27 de mayo de 1848, cuando por un público y entusiasta pronunciamiento revolucionario, fue proclamado don Braulio Carrillo, Jefe Supremo de Costa Rica. Encontrábase Carrillo en ese día en su hacienda de Alajuelita, donde vivía retirado con su familia, habiéndose aislado voluntariamente para evitar el conflicto político que ya se temía, el cual de ningún modo fomentaba, como lo prueba, entre otros hechos, el de haberse impuesto algún tiempo antes una especie de ostracismo, retirándose á la provincia de Guanacaste, donde permaneció cerca de dos meses recluido en la solitaria finca de Las Francas perteneciente á su hermano don Basilio y de donde tuvo al fin que salir llamado urgentemente por la grave enfermedad de uno de sus hijos, haciendo apenas pocos días su llamamiento de regreso en el camino sin venir á San José, cuando estalló el movimiento revolucionario, efectuado en su aprobación ni aquiescencia. Una comisión especial fue enviada inmediatamente á la hacienda de campo, residencia de Carrillo, comunicándole el acontecimiento e invitándole á pasar á esta ciudad en asocio de los comisionados para tomar posesión del mando del Estado. Carrillo, sorprendido, impidió lo que se había practicado, negándose rotundamente á aceptar el Poder que de semejante modo se le confería, manifestándose inexorable en su determinación. Regresó la comisión desesperada de su mal éxito, y grande fué la decepción y grande también el conflicto producido en esta capital al conocerse la negativa de Carrillo. ¿Qué hacer, qué partido tomar en semejante crisis sin poder volver atrás y sin presentarse en aquellos momentos una fácil solución á hechos ya consumados e ineludibles? Si no quiere venir por bien que venga por la fuerza. Tal fué la resolución violenta que sus partidarios tomaron y una fuerte escolta armada, de la cual formaban parte muchos de sus partidarios, salió para Alajuelita y conduxo á esta ciudad á Carrillo, quien mal de su agrado tuvo que aceptar la situación, encargándose de regir los destinos de su patria. Un hecho culminante y verdaderamente extraordinario en los anales políticos de este país fué el de que la Asamblea del Estado reunida aprobase el movimiento revolucionario y reconociese á don Braulio Carrillo como Jefe del Estado. De este modo fué en cierta manera legítimada la revolución acada y legitimado también el Gobierno que algunos han calificado como violento y usurpador.—San José, mayo 27 de 1898. *El Heraldillo de Costa Rica*, número 1894, año VII. Carta de don Francisco María Iglesias.

5) República de Costa Rica. Apuntamientos geográficos, estadísticos e históricos.—Joaquín Bernardo yayo. — Páginas 281 á 282.

Evaporación

(Para Páginas Ilustradas)

Los vapores del suelo
forman las nubes blancas
que se oscurecen y bomitan fuego
y desde el cielo enfurecidas braman
y resuélvase en lluvia que parece
una lluvia de lágrimas...

Las nubes de amarguras
que forman los vapores de mi alma
condensanse en el frío de mis noches
y resuélvase en rítmicas nostalgias
que tienen el color de enferma virgen
o el rugido de coleras volcánicas.

RACIL PIÑERES

LA PAZ

Paz y quietud benigna
unión consoladora,
sed de estos pueblos siempre
benéfica custodia.

Nunca amanezca el día
en que enemizas ordas
perturben el reposo
de que este valle goza.

Nunca ese cielo puro
que pálido colora
la tarde con matices
de leve tinta roja,
refleje con la hoguera
terrible y espantosa
de un pueblo que devastó
la guerra asoladora.

MARIPOSAS (*)

Son la virtud y el cariño
dos alas de suave armiño,
que aunque no se logran ver,
un querub hacen del niño
y un ángel de la mujer.

La niña que se desvela
por aprender en la escuela,
no es crisálida en capuz,
es mariposa que vuela
entre raudales de luz.

Bien haya por el cariño!
bien haya por el saber,
con que el maestro doquier,
un querub hace del niño
y un ángel de la mujer!.....

EMILIO PACHECO COOPER

(*) Versos recitados por una niña en el examen verificado el domingo 27 de noviembre en el Edificio Metálico.

Compañera

De ir solos por el mundo nos quejamos
á la contraria suerte:
Y solos nunca vamos;
Pues mientras por la vida caminamos,
siguiendo nuestros pasos va la muerte.

FEDERICO BALART

General Santiago de la Guardia

Por la prensa de esta capital se han conocido hace pocos días los últimos acontecimientos de nuestra hermana la joven República de Panamá y el papel importantísimo que en ellos ha desempeñado el señor de la Guardia, Presidente del Consejo de Ministros y Secretario de Estado en los Despachos de Guerra y Marina de aquel país.



General Santiago de la Guardia

atento saludo de despedida á la honorable familia de la Guardia, que salió ayer con dirección á Panamá, después de haber permanecido mucho tiempo en esta capital.

Por demás está, pues, el ocuparnos de dichos acontecimientos. Pero como quiera que dados el cariño que el General de la Guardia profesa á Costa Rica y el afecto con que le distingue nuestra sociedad, nos es grato felicitarlo cariñosamente desde las modestas columnas de nuestra Revista por el merecido y elevado puesto que ocupa en nuestra vecina del sur.

La permanencia del General de la Guardia en aquel Gobierno es prenda segura de las cordiales relaciones que deben existir entre Panamá y Costa Rica, y por ello nos congratulamos.

Páginas Ilustradas se honra por segunda vez publicando el retrato de este distinguido caballero, y aprovecha la oportunidad para presentar un

Recolección de helechos

Siempre que hacemos un paseo, á cualquier parte que sea, nos sentimos naturalmente inclinados á recoger alguna cosa que nos recuerde aquellos ratos de expansión y entretenimiento. Cuando recorremos las orillas del mar, lo primero que nos ocurre es juntar conchitas y caracoles, para que los niños las conserven, y si ellos mismos van en nuestra compañía se llenan á menudo las manos con cuantos pequeños objetos se hallan esparcidos por la playa. Casi todos los viajeros llevan siempre consigo una cámara fotográfica para tomar vistas de aquellos edificios y paisajes que más les llaman la atención. En muchas ciudades de Europa y los Estados Unidos hay cucharas de recuerdo, que representan en alguna forma un carácter especial del pueblo, ó el monumento más culminante que se tiene: esas cucharas son objeto de colecciones para las señoras que viajan. Los diplomáticos conservan, por regla general, en sus casas, una máscara

china, de cuando estuvieron en Pekín, un alfanje turco de su misión en Constantinopla, una antigüedad indígena, recuerdo de su permanencia en Méjico. Otras personas acostumbran conservar sobre sus maletas de viaje los rótulos y contramarcas de todos los vapores y ferrocarriles en que han viajado. Esa tendencia de la gente civilizada, puede fomentarse en la inteligencia de los pequeños educandos, cuando hacen sus excursiones campestres, no con el objeto de formar aspirantes á naturalistas, sino para inclinarlos á la observación y al estudio de todos los objetos y fenómenos que nos rodean.

Cuando un estudiante hace una colección de mariposas, se dice con frecuencia ¿y eso para qué sirve? Pregunta que de seguro se hizo en igual forma al primero que juntó una perla, al que estudió el mineral de oro, y á quien se entretuvo observando el gusano de seda. En un país esencialmente agrícola como el nuestro debemos inclinar á la juventud al estudio de la naturaleza, y más tarde el que fué alumno de la escuela, cuando la necesidad se lo exija, sabrá con cariño cultivar las plantas, mejorar las crías de animales, escoger los terrenos y beneficiar las semillas.

Los helechos, por su naturaleza, son las plantas que mejor se prestan para hacer los primeros ensayos de herborización, porque se secan con facilidad y son muy abundantes por todas partes y en todas las épocas del año. Además como plantas de adorno, sirven para hacer colecciones artísticas que, aparte de su mérito científico, son de gran valor, sin otro costo que un par de tablillas y algunas hojas de papel. Por regla general, cuando los helechos no están mojados bastan simples hojas dobladas de papel de imprenta para secarlos; pero si las plantas están algo húmedas ó son de hojas gruesas y jugosas es necesario poner entre cada dos ejemplares una hoja de papel secante. Conviene de cuando en cuando sacar las hojas de papel secante y ponerlas al sol para que recobren su propiedad absorbente y puedan seguirse usando en recolecciones sucesivas.

En los climas cálidos y en la época en que el estado del aire es seco, las muestras de helechos se conservan con la mayor facilidad, reteniendo muchas veces, por la rapidez de su desecación hasta el color verde natural.

Cuando se desea obtener con la colección un provecho de clasificación científica es menester observar el dorso de las hojas para recoger de preferencia aquellas que tienen las esporas ó órganos de la propagación en su estado de madurez, conocimiento que se adquiere poco á poco, con la práctica. Una vez recogidos los ejemplares de helechos en el campo, es bueno ponerlos en el papel á efecto de que cada hoja, por aparte, conserve su forma extendida; y cuando se llega á la casa se colocan las tablillas de plan y ligeramente prensadas con un cuerpo pesado á fin de que las muestras colocadas entre las hojas de papel conserven siempre la posición extendida. Después, cuando ya están secas enteramente, deben guardarse, entre hojas de papel y en cajas ó armarios con naftalina á fin de que no intervengan los insectos como elementos de destrucción. Finalmente, á cada muestra debe acompañar una tarjeta en que se anota: la localidad, altura aproximada sobre el nivel del mar y fecha de la recolección.

El mismo sistema puede emplearse para secar otras clases de plantas, pero su conservación es más difícil porque requieren el envenenamiento y algunos otros cuidados que no son indispensables en las colecciones de helechos,

A. ALFARO

Notas de Arte

En el deseo de cumplir los propósitos consignados en el programa de esta Revista, hemos venido ocupándonos, en la medida de nuestras escasas fuerzas, de todos aquellos asuntos que puedan dar á conocer en el exterior el estado de adelanto que en sus diversas manifestaciones va alcanzando el progreso nacional.

Ayer no más, en la edición anterior de esta humilde Revista, nos ocupamos de un compatriota nuestro que con su talento y esfuerzos está levantando y alto el nombre de Costa Rica en la gran capital de los Estados Unidos de Norte América—nos referimos á Alejandro Monestel, de quien dicho sea en verdad, casi nadie se acuerda aquí—y hoy tenemos el placer de publicar el retrato de Alejandro Aguilar, (Cano) nuestro tenor nacional.

Si nuestra memoria no nos es infiel, conocimos á Cano personalmente cuando el año 90 recibía él las primeras lecciones del maestro Cuevas en la Escuela de Música de esta capital.

Estando nosotros en París el año siguiente, nos encontramos allí con el futuro artista, quien se dirigía á Italia á continuar sus estudios de canto.

Ocho años estuvimos ausentes de la patria, y cuando regresamos á ella nos encontramos con la agradable sorpresa de que Cano era todo un artista.

Su voz agradable y bien educada hacen de Cano un tenor que, sin temor de equivocarnos, diremos que puede ser oído con gusto por el público más inteligente.



Fot. Rudd.

Alejandro Aguilar

Distinguido tenor costarricense

EL ARTE NACIONAL Y EL MAESTRO MONESTEL

En 1897 con motivo de la Exposición Centro Americana de Guatemala, se hallaban reunidos allí muchos jurados en materias de bellas artes, y aunque no podían por los reglamentos de la Exposición establecer competencias entre los diversos músicos de estas Repúblicas, sí convinieron todos por unanimidad en que don Alejandro Monestel era el mejor compositor de Centro América.

SEÑOR DON

PROSPERO CALDERÓN

San José

MI ESTIMADO AMIGO:

Al dejar esa ciudad me suplicó usted que le enviara las impresiones recogidas en mi peregrinación hacia la bella Italia. Como todo me llama la atención aun no he podido ordenar las sensaciones nuevas que he recibido pero hoy me permito enviarle unas flores del dos de noviembre cortadas en la *Certosa*, nombre que lleva el Cementerio de esta ciudad.

Me perdonará las comparaciones que se hacen obligatorias a uno que ha vivido siempre observando los mismos detalles de las mismas costumbres. No encontré, en los visitantes numerosos de aquel gran Cementerio, la uniformidad de colores de los vestidos impuesta por las conveniencias sociales: nadie manifestaba con su vestido de luto un sentimiento que no poseía y tampoco nadie ultrajaba con la curiosidad indiscreta el dolor de muchas señoras y señoritas que rezaban y lloraban arrodilladas ante la sepultura de sus maridos, padres, hijos o hermanos. En todos los ojos se notaba la curiosidad del Arte, todos deseaban contemplar las numerosas obras artísticas que el cariño de los vivos ha colocado en la ciudad de los que fueron.

El Cementerio está formado por grandes galerías que se entrecruzan dejando espacios libres en donde la pobreza encierra los tesoros que la Muerte le ha arrebatado. En estos sitios las sepulturas habían sido cubiertas de flores blancas, rojas y amarillas en medio de las cuales se levantaban las fotografías de los que allí descansan. Me llamó la atención una niña vestida pobremente que arreglaba sobre la tumba de su madre una corona compuesta de ocho flores blancas mientras decía con inocencia como si comprendiera su triste situación: *Povera bimba!* (Pobre niña!).

Bajo las galerías son muchas las estatuas y los sobrerrelieves que interesan a los artistas. Por todas partes la blancura del mármol rodeada por la blancura de las flores; por todas partes la vida del Arte sentada en las moradas de los muertos.

Acá, un ángel blanco que con un dedo colocado en la barba parece que aconseja la resignación y la esperanza; otro semeja que va ascendiendo llevando ocultas en las plumas de sus grandes alas las oraciones y las lágrimas de aquellos a quienes abandonó la niña que bajo aquel monumento duerme el sueño del no ser.

Allá, sentada en uno de los peldaños de una tumba, una mujer con los cabellos desgreñados, desdiseñado el traje y la mirada perdida en lontananza tiene toda la vida de una esposa que llora la ausencia eterna de su compañero.

Luego, la *Escultura* con sus ojos inteligentes mira un sobrerrelieve en el que ha esculpido el busto de un artista que se rindió muy joven ante las contrariedades de la existencia.

Allá, *Minerva* escribe el nombre de un filósofo mientras a sus pies parece que parpadea el buho, símbolo de la sabiduría. En esa estatua creí leer con claridad que la vida de aquellos que mueren buscando la verdad no se olvida, así como no se olvidan los esfuerzos de los obreros de la inteligencia que no saben plegar sus energías frente a las mentiras sociales. El *Tiempo* se desprende de un pedestal como queriendo enseñar a los que pasan su hoz afilada y su reloj de arena que recuerdan la brevedad de la vida y la necesidad de dedicarla al bien y al trabajo.

Pero solo una estatua supo conmoverme y recordarme que estoy lejos de la familia, de los amigos y de todos los cariños que forman el tesoro de

mi existencia. Ante la tumba de su esposo, una mujer hace que su hijo silabée con amor las palabras de la plegaria en la cual los espíritus creyentes piden a Dios el descanso eterno de las almas. La tristeza que se retrata en la fisonomía de la mujer y la inocencia del niño que repite con dificultad las palabras que le dice su madre, despiertan muchos sentimientos impregnados de dolor. Ante aquel grupo pensé en mi vida actual, en la soledad en que me encuentro a pesar de vivir en una ciudad populosa. Ante aquel grupo busqué con anhelo la fisonomía de aquella mujer adorada que durante mi niñez, sentada al borde de mi pequeño lecho, me hacía repetir con ternura las frases de la plegaria matutina!...

Le seguiré enviando algunas impresiones sobre las obras de arte encerradas en la Pinacoteca, la Escuela de Bellas Artes, el Museo y en las diversas iglesias de esta ciudad.

Lo saluda cariñosamente,

JOSÉ FABIO GARNIER

Bologna, 4 Noviembre de 1904.

EL AGUA COMO BEBIDA.—Uno de los principales componentes del cuerpo humano es el agua, y por lo mismo se comprende fácilmente cuán importante es que ese líquido no falte en el alimento, si se quiere disfrutar de buena salud.

Muchos creen que el beber más agua de la absolutamente necesaria para apagar la sed es nocivo, y fundándose en esa creencia, se pasan talvez días enteros sin probarla.

Lejos de ser bien fundada esta teoría, la experiencia demuestra que es absolutamente falsa, y el ponerla en práctica muy peligrosa. El agua tomada en abundancia, si es para ó no contiene materias extrañas que hagan daño, es no solamente muy útil para conservar la salud, sino que en muchos casos sirve también para recobrarla.

Todos los tejidos del cuerpo necesitan agua, y por lo mismo ésta es indispensable para el desempeño de todas las funciones vitales. El aseo de los tejidos del cuerpo es tan necesario para su salud y bienestar, como el aseo de la piel, y el agua contribuye á la obtención del primero tanto como á la del segundo, pues disuelve el material superfluo que de otro modo se acumularía en el cuerpo, y lo expelle de diversos modos. Dicho material es á veces de naturaleza muy nociva, y si no se disuelve y expelle, produce dolor de cabeza, reumatismo, insomnio y malestar general, que podría curarse fácilmente aumentando la cantidad de agua que se toma á la comida.

Hay quien dice que el agua tiende á producir obesidad, y las personas robustas se abstienen de ella por esta causa, por más que no hay razón alguna para eso, como no sea que facilita la digestión y contribuye á conservar la salud del cuerpo.

Don Juan Rojas Troyo

La figura moral de este distinguido caballero costarricense fue, por su honradez, laboriosidad y talento, un ejemplo constante de lo que estas cualidades pueden en lucha constante con la pobreza.



Foto Baynter

El señor Rojas Troyo, nacido en la ciudad de Cartago, empezó la lucha por la existencia desde muy joven, llevando por único capital un talento nada común y una actividad verdaderamente asombrosa.

Algunos años más tarde había logrado formar uno de los capitales más fuertes del país y una de las familias más honorables de esta capital, la familia Rojas Alvarez.

Dedicóse el señor Rojas Troyo por completo al comercio, y alguna vez ocupó el alto puesto de Diputado al Congreso Nacional.

Joven y lleno de energías le sorprendió la muerte á los cuarenta y cinco años de edad.

Como un humilde homenaje á las relevantes prendas que adornaron á este hombre importante, publicamos hoy su retrato, acompañado de estas cortas líneas.

¡Pobre Flor!

Ven, dime florcilla de los campos,
Flor hermosa ¿porqué, oh flor de azahar?
Ayer luciente despedías lamentos
Y hoy inclinas tu caliz á llorar?

Ay! me dijo, en mi amarga desventura
Volando mi cejillito ayer paso,
Y fingiéndome quejas y ternura
Mi lozano frescor arrebató!

Así á la niña para el hombre bueno
Con la fuerza de... amor!... le do xucano;

CARLOS ROMERO GALVEZ

—Tengo á mi padre doctor—
Dijo a Vicente, Ventura; —
Mi hermano mayor es cura,
Y yo soy enterrador.

Cuando alguno enferma aquí,
Lo ve mi padre temprano,
A seguida va mi hermano,
Después me llaman a mí.

¡Quiera quiera ahorrar dinero
Y enfermo se llegue a ver,
Lo mejor que puede hacer
Es llamarme a mi primero.

MANUEL DEL PALACIO

A LOS ADMIRADORES de la sencillez del Conde Tolstoi les gustará conocer la historia del fundador de su familia, contemporáneo de Pedro el Grande y guardia de una de las puertas interiores del palacio de este Emperador.

Un día que, fiel al cumplimiento de su deber, se hallaba firme en su puesto, aproximóse á él un noble diciendo que deseaba pasar. El guardia le contestó que era imposible, pues el Emperador había dado orden de que nadie pasase á verle aquella tarde.

—Pero yo soy Príncipe—dijo el noble.

Sin embargo, señor—replicó el soldado,—no podéis entrar.

Para un noble ruso, semejante contestación en boca de un plebeyo no puede tolerarse, y el Príncipe cruzó la cara del guarda con un látigo.

—Pegadme, alteza—gimió el otro—pero no por eso permitiré el paso.

El Emperador, que desde sus habitaciones oía voces y ruido, salió á ver que era ello, refiriéndoselo el noble con mal gesto. Pedro el Grande escuchó en silencio; luego volviéndose al guardia, le dijo:

—Tolstoi, habéis sido castigado por este caballero por obedecer mis órdenes; ahora, tomad mi bastón y dadle un palo en la espalda.

—Mire Vuestra Majestad—exclamó el noble,—que este hombre es un simple soldado.

—Os equivocáis; yo le hago capitán—dijo el Emperador.

—Pero yo soy oficial de vuestra corte.

—Y yo le nombro á él Coronel de mi guardia imperial.

—Mi categoría, como Vuestra Majestad no ignora, es la de General.

—Entonces le haremos General, y así seréis apaleado por uno igual.

El noble recibió el castigo filosóficamente, y el joven soldado recibió al día siguiente el nombramiento de General y el título de Conde.

«Rostro de virgen que mira al cielo,
Dulce sonrisa de serafín;
Cutis más suave que el terciopelo,
Linda cabeza, cuerpo gentil.
Hablan sus labios tan dulce idioma
Como el gorgceo del ruiseñor,
Como el arrullo de la paloma
Como eco santo de una canción.
Pero más bella que el lindo cuerpo
Es su alma pura y angelical,
Y brilla casto su pensamiento,
De sus pupilas en el cristal.»

«Es su rostro peregrino
De gracia y candor emblema:
Rostro de angel de Murillo,
Intuición de la belleza.
En su boca diminuta
—Encendida clavellina—
Juguetea la sonrisa
Traviesa y fascinadora.
Y en sus ojos-dos turqueras—
Que enloquecen al mirar,
Brilla cual luz de alborada,
Un destello celestial.»

Dr. Carlos A. Mendoza

Le conocimos en esta capital el año de 1885, si mal no recordamos, á raíz del fracaso de la revolución colombiana de aquel año.

Desde aquella época el Doctor Mendoza profesa á Costa Rica un verdadero cariño, y por ello viene con frecuencia á visitarla. Hace pocos meses estuvo entre nosotros.

Es él un abogado distinguido. Poco después del grito de independencia lanzado en Panamá, su ciudad natal, fue llamado el Doctor Mendoza á formar parte del Gobierno provisional de la nueva República, y ocupa, en la actualidad, una magistratura en la Corte Suprema de Justicia de aquella ciudad.



Dr. Carlos A. Mendoza

Con la publicación de su retrato en estas *Páginas* enviamos al antiguo amigo un cariñoso recuerdo.

NUPCIAL

Aquella noche blanca—de luminares—
Aquella noche tibia - de abiertas flores—
Tú bajaste hasta el fondo de mis dolores
Y me pusiste á flote de mis pesares.
Mi barca anduvo errante sobre los mares
Del infortunio, sola; mas los albores
De aquella noche tibia— de abiertas flores—
De aquella noche blanca—de luminares—
Llevaronla hasta el puerto de los Amores,
Hasta el puerto llevaronla de los Cantares.
No te olvides, amada, de los fulgores
De aquella noche blanca—de luminares—
De aquella noche tibia—de abiertas flores.

JOSÉ SOLANO PATIÑO

*
«Fama á un poeta compraste
(Pues suyos dicen que son
Cuantos versos publicaste),
Mas al hacerlo, olvidaste
De comprarle *discreción*

*
«Mucho ofreces, nada das;
Mucho hablas, nada cierto;
Mucho debes, nada pagas,
¡Eres todo un caballero! »

«En la pila del bautismo
Te puso el cura Dolores,
Y en mi corazón, más tarde
Pusiste tú el mismo nombre.»

Noches de Teatro

El domingo 4 del presente, en el Nacional, subió á escena por la Compañía Dramático-Lírica, Luque Ortega, la magistral obra en tres actos y galana prosa «Aurora», del veterano dramaturgo don Joaquín Dicenta, honra de la patria de Cervantes.

Largo sería emitir completa opinión acerca del desempeño dado á la inmortal «Aurora» por los distinguidos artistas, señores Ortega, Luque, Tutau, señoras Ricart, Goula, Prado, señorita Martínez y demás, pues con verdadero arte, con arte de corazón, encarnaron á la maravilla los delicados papeles del drama.

No obstante, haremos un ligero apunte de la impresión que tenemos de algunos de los actores.

El señor Ortega de Quintana despliega en MANUEL energías exquisitas de actor sensato, de verdadero actor, poniendo de relieve dotes nada vulgares y pregonando galanamente que ha sido aquilatado en el crisol de los genios de la escena.

La señora Ricart en su difícilísimo papel de AURORA, cautivó al público con el arte finísimo que la caracteriza, siendo acreedora á ovaciones de frenéticos aplausos. Merece la reputación valiosa que tiene en su patria, cuyo eco confirmado con su presencia, quedará vibrante en los pueblos que visite en su gira.

Ricardo Luque es un primer actor cómico de talla. Su arte, fruto de inteligencia clara y de sensibilidad, es digna de encomio sincero, como lo fué de aplausos calurosos caracterizando á DON HOMOBONO.

La señora Goula merece efusiva felicitación: MATILDE, papel delicadísimo, fué manejado por ella con todo el ardor y discreción que requiere, habiendo recibido en reconocimiento de su afiligranado trabajo, el premio que dan los públicos cultos á los verdaderos artistas.

La señorita Martínez y demás, cumplieron lo que les fué encomendado á satisfacción general.

La divertida comedia en tres actos «Los Dominós Blancos», y como 4.º acto, la preciosa zarzuelita «Chateau Margaux», fueron puestas en escena el jueves 8 por la noche, con buena concurrencia.

En «Los Dominós», puso Luque en juego su sal de primer actor cómico, seduciendo al público, que le tributó repetidos y entusiastas aplausos.

Ortega de Quintana, Tutau, las señoras Ricart, Goula, Prado y la señorita Martínez, como era de esperar, manejaron sus papeles á la altura debida, dando á la comedia los mayores atractivos. La obra es debil para actores de fuego como ellos, por lo consiguiente, no es gracia que le hayan dado completo realce.

Pasamos pues á «Chateau Margaux» — Con suma elegancia, con gracia finísima, con voz sonora y llena, debutó Mina bordando primorosamente el papel de *Matilde*, acompañada en el desempeño de la zarzuelita, por la señora Prado, el señor Luque, Tutau, y Ortega, (hijo).

La piceita hizo verdadero furor. Nina Martínez es una encantadora primera tiple.

Los aplausos sostenidos y entusiastas, premiaron á la graciosa debutante, haciéndola repetir varias veces escenas culminantes. Con *todito el salero que Dios le dió* para manejar su mantón y para mover su cuerpo de *barbiana*, hizo tronar de aplausos á la concurrencia.

La Compañía Dramático-Lírica Luque-Ortega, nos ha dado horas de verdadero placer y de legítimo entusiasmo. Su selecta *Troupe* sabrá conquistar la simpatía y el éxito á donde quiera que vaya.

Reciban los actores galanos, nuestra felicitación.

E. C. M.

PHOTO



NEWS CO.



TALLERES * *



FOTOGRAFICOS

Avenida Central

CERCA DEL BANCO ANGLO

H. N. RUDD, MANAGER

Toda clase de retratos en estilos y tamaños. La colección de vistas que posee el establecimiento es la más numerosa del país.

Materiales de
 las mejores fá-
 bricas, renova-
 dos constante-
 mente * * *

Prontitud para
 la entrega de
 los trabajos.

Taller completo para la
 fabricación de marcos de
 las más variadas clases.

SASTRERÍA

— DE —

Vicente Montero

Esmero en el trabajo.
Cumplimiento exacto en
la entrega de las obras.

* Surtido variado
de magníficas telas.

EL ÁGUILA DE ORO

— Y LA —

PULPERÍA DEL GARMEN
de NAPOLEÓN SOTO.

Son los establecimientos más conocidos de la capital, por sus bien surtidas cantinas, sus famosas Bicicletas, que es el trago más sabroso hasta hoy conocido.

Tienen un gran depósito del famoso vino de mesa Domaine de Caumoy a precios que otra casa no da.

* * * TINTORERÍA

Si queréis buenos trabajos en este ramo, acudid siempre a este establecimiento, el más conocido, moderno y acreditado del país.

Situado en la Cuesta de Moras.

¡Se garantizan los trabajos!
¡Precios al alcance del más pobre!

— Carlos Peralta, hijo.

ALMACÉN

HERNÁNDEZ

* PAGES & CAÑAS *

Gran surtido de
géneros y abarrotos

TINTORERÍA

— DE —

CARLOS PERALTA, padre

Situado al lado Sur del Colegio Superior de Señoritas.

TRABAJO ESMERADO,

Cumplimiento
en la entrega de las obras
Y PRECIOS MUY EQUITATIVOS

* * * EMINENTES * * *

Este es el nombre de los Cigarillos que en todas partes llaman la atención por la bondad que ofrecen a los fumadores.

Herrero Hermanos

Agentes de la Fábrica

LA EMINENCIA *